

COLORES

UN LIENZO EN BLANCO

Una cálida mañana del mes de abril.

Una brisa suave y un fuerte olor a sal....

- ¿Preparados? Preguntó el Pincel

Y las distintas gamas de colores respondieron:

- Lo estamos.

Había llegado el momento, ahora serían ellos y sólo ellos los encargados de poner color en aquel lienzo.

El **AZÚL CELESTE** fue el primero en lanzarse a la aventura:

- Yo seré el cielo, dijo alegre y decidido

Y sin que apenas se diera cuenta, lo acompañaron en su viaje los **GRISES** y el **VIOLETA**, que mezclándose con ritmo y con esmero, consiguieron unas nubes de algodón, que quedaron suspendidas a lo lejos.

- Recordad que es primavera y ya empieza a hacer calor:

El **AMARILLO** y el **NARANJA** trabajaron en equipo, y formaron una mancha que representaba al Sol.

- Esto ha de ser un pueblito pesquero, hagamos las montañas a lo lejos, con un faro que proteja al marineró:

Y los **MARRONES** y los **ROJOS**, se pusieron pronto a ello.

- Ahora nos toca hacer el mar, dijo el pincel, y como todos querían participar, decidieron ir por orden y concierto, para alcanzar la proporción y el equilibrio, que sólo consiguen los artistas más expertos.
- No olvidéis que el MAR es infinito, fuente de vida y libertad, que esconde secretos y alberga vida y que mola cantidad.

Los **VERDES** en sus distintos tonos, fueron los primeros en plasmarse, pues las algas del fondo permitieron dar ese color tan elegante y dejaron a los **AZULES** y **AMARILLOS** la misión de conseguir sobre ellos, un sinfín de reflejos y de brillos.

El **BLANCO** con su gran destreza, fue el encargado de sugerir la espuma, y con toques pequeños y precisos dibujó las olas una a una, y a lo lejos ayudado por la gama de los **GRISES**, insinuó unos barcos faenando, donde se podían sentir los pescadores, entonando canciones a lo lejos, con sus camisas blancas y su piel morena debido a la brisa que les pega.

- Pero nos falta el pueblo y también sus gentes:

Así que los **OCRES** decidieron, encargarse de formar las rocas más cercanas y también la arena de la playa, a la que llegaban las olas y las algas.

Y en la parte inferior derecha, protegidos por una gran montaña, entre todos hicieron surgir un pueblo, que llenaron de casitas blancas, con sus caminos empedrados y sus lanchas.

Los niños juegan en la playa con los cubos y las conchas, ambientados por el ruido de las olas al chocar contra las rocas.

Sus madres bajan al puerto a observar con atención el horizonte, ya que los pescadores están en los barcos del fondo y parece que los ven desde allí, recogiendo las redes y las nasas, hoy bajo un bonito Sol de primavera, rodeados de gaviotas y de agua.

- Este es nuestro homenaje para ellos, dijeron los **COLORES** muy contentos, pues son personas que luchan sin descanso para traer a sus familias el sustento que les proporciona el MAR, jugándose la vida en ocasiones, cuando el **AMARILLO** desaparece del cielo y el Sol se esconde tras las nubes, dejando paso al **NEGRO** de la noche, de las tormentas y del miedo.

Y después de ver cumplido su trabajo, se sintieron satisfechos del esfuerzo.

UNA OBRA TERMINADA: EL MAR Y SUS GENTES

MARIA ZAMARREÑO SUAREZ 1º A